

La OIT y las personas que trabajan en la recolección de desechos en India: El largo camino hacia la eliminación de la discriminación basada en el origen social

Para millones de personas, la India contemporánea se ha convertido en una tierra de oportunidades. Durante la última década, la más extensa democracia del mundo ha experimentado un extraordinario crecimiento económico. Sin embargo, a medida que India acelera su ritmo de desarrollo, muchas personas quedan rezagadas debido a la discriminación en el empleo, tradicionalmente basada en el sistema de castas. OIT EnLínea informa desde Rajastan, India.

7/18/2011

FTR/Dalits

NUEVA DELHI, India (OIT EnLínea) – Anita nació en el pintoresco estado de Rajastan como una Dalit, la más baja en la jerarquía de castas de India. Por este motivo, tenía pocas oportunidades de empleo más allá del tipo de trabajo que realizaban sus padres y que su comunidad esperaba que ella hiciese: la recolección manual de desperdicios.

Este oficio consiste en la remoción de excrementos humanos, utilizando las manos, de las calles, pozos sépticos, alcantarillas y cloacas. Las condiciones de trabajo extremadamente insalubres e inseguras que caracterizan este tipo de trabajo agravan la "intocabilidad" y marginación de los Dalits.

En este contexto, Anita comenzó a trabajar en diferentes hogares limpiando sus letrinas secas. El pago que se acostumbra por este trabajo es de un roti: una porción de pan sin levadura. Aún después de casarse se vio obligada a seguir con este trabajo, ya que su esposo resultó ser muy dependiente del alcohol e incapaz de trabajar.

En la India contemporánea, con su extraordinaria tasa de crecimiento e inversiones y oportunidades de empleo, puede sorprender que persistan ocupaciones tan terribles como la remoción manual de excrementos.

El reciente Informe Global sobre la Discriminación de la OIT, [La igualdad en el trabajo: afrontar los retos que se plantean. Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo](#), explica que un factor importante de esta situación es la persistente discriminación basada en el sistema de castas en Asia meridional. Un candidato calificado con apellido Dalit tiene dos tercios de las posibilidades de un candidato de casta superior de ser convocado a una entrevista. En la práctica, esto significa que muchos Dalits deben ocultar su condición social antes de postularse para un empleo.

Otra explicación que el Informe Global señala es la persistencia de la discriminación por motivos múltiples. Estudios demuestran que las víctimas de esta forma compleja de discriminación registran los niveles más altos de desempleo y están concentradas en las formas de trabajo más precarias y peor remuneradas.

La discriminación basada en el sexo y en el origen social continúa atrapando a las generaciones sucesivas de mujeres Dalit, como Anita, en ocupaciones tradicionalmente asignadas según el criterio de castas. La remoción manual de excrementos es uno de los oficios que la mayoría de las veces realizan las mujeres. De acuerdo con estimaciones del gobierno para 2005, el 95 por ciento de los 700.000 recolectores de excrementos son mujeres.

El círculo vicioso de la pobreza y la inmovilidad social

El debilitamiento de la capacidad física y la sensación de vulnerabilidad y desesperanza asociada a este tipo de discriminación han generado un círculo vicioso de empobrecimiento, bajos resultados escolares e inmovilidad social para los recolectores manuales y sus familias.

Frente a este desafío, el Gobierno de India ha adoptado un impactante conjunto de leyes y medidas políticas dirigidas al respeto, la promoción y la realización del derecho fundamental a la no discriminación. Además, los organismos especializados en los temas de igualdad se han movilizado a favor de la eliminación de la discriminación contra los recolectores manuales, con una meta ambiciosa establecida para finales de 2012.

De parte de los trabajadores, el sindicato Safai Karmachi Andolan (SKA) ha promovido fuertemente la erradicación de la recolección manual de excrementos a través del trabajo en red, el asesoramiento político, la destrucción de letrinas secas, la reintegración de los recolectores “liberados”, las campañas de concienciación para denunciar la violencia contra las mujeres Dalit y la promoción de la educación.

Si bien este marco legal, político e institucional ha contribuido de manera considerable a la eliminación de la recolección manual de desperdicios en muchos estados, el escenario general es mixto. Hasta que la legislación pertinente no sea aplicada de manera estricta, y las políticas que promueven igualdad de oportunidades para los Dalits no sean implementadas plenamente, es probable que persistan historias como las de Anita.

La OIT proyecta un cambio en la vida de lo Dalits

Con este objetivo, la OIT está trabajando con el Gobierno y los interlocutores sociales de India para abordar la discriminación de los Dalits en cinco estados seleccionados, incluyendo el estado natal de Anita, Rajasthan.

El objetivo principal de este proyecto es apoyar los esfuerzos del Gobierno para mejorar la eficacia de las políticas y la legislación relacionadas con la recolección manual de desperdicios, y además involucrar a la comunidad de recolectores de desperdicios en este proceso.

Según Coen Kompier, especialista en normas del trabajo de la oficina de la OIT en Nueva Delhi, “la rehabilitación de los recolectores manuales de desperdicios depende de la confianza que se establezca con su comunidad. Muchos de ellos temen dejar sus empleos porque piensan que nadie más les dará trabajo. Podemos cambiar esta actitud dando a conocer ejemplos positivos de Dalits que han cambiado sus vidas”.

Anita tiene un sueño para sus hijos. Ella desea que ellos vayan a la escuela y sean doctores, “de manera que ofrezcan atención médica gratuita a las mujeres de la comunidad de recolectores de basura que sufren de enfermedades”. Por lo pronto, quizás haya dado el primer paso para hacer su sueño realidad. Anita dejó su trabajo de recolectora de desperdicios y, aunque tuvo que esconder su condición de recolectora rehabilitada a su empleador, encontró un empleo alternativo como trabajadora doméstica.

“Iniciativas como el proyecto de la OIT sobre la recolección manual ayudarán a preparar el largo camino hacia la eliminación basada en el origen social. Esta forma de discriminación es probablemente una de las más difíciles de enfrentar. Aún en las sociedades abiertas, donde la movilidad social es común, varios fenómenos aún obstaculizan la igualdad de oportunidades entre las diversas categorías sociales”, concluyó Lisa Wong, Funcionaria principal del Programa para la Promoción de la Declaración de la OIT relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo.